

nuevas, que tenían bien que contar eternamente de su derrota. Visto por los mexicanos el fin de la batalla cruel y lamentable, se tornaron á sus tierras, desde los cerros de *Tlamazcatzincó*, como atrás dejamos referido, sin querer llegar al socorro de los Huexotzincas demandó; ¹ lo cual pasó por el año de *nueve pedernales* según su cuenta. Lo cual dejó numerado *Tequanitzin* ² *Chichimecatl Tecuhtli*, en unos cantares ó versos que compuso de sus antepasados *Teochichimecas*, primeros pobladores de la provincia de Tlaxcalla.

Hállase que en esta edad, los Chichimecas de aquellos tiempos no tenían más de una mujer, y que no se sacrificaban sus carnes, ni se sacaban sangre para ofrecer al demonio, como atrás dejamos declarado. Hácense en esta historia memorables dos batallas, las más crueles y lamentables que en el mundo han pasado, la una la de *Poyautitlan* ³ en el año de *un Conejo*, y la segunda y última la de *Texcalticpac*, ⁴ que pasó el año de *nueve pedernales*, ya memorado por el dicho *Tequanitzin*, hombre muy principal y sabió de la cabeza de *Quiahuitlan*, de quien el día de hoy hay sucesores y descendientes en la ciudad de Tlaxcalla, reputados por muy principales en la República de ella, y como tal persona que fué la de *Tequanitzin Chichimecatl Tecuhtli*, dejó en memoria estas dos guerras como hombre de fe y crédito; por lo que sus historias son celebradas y tenidas, inmortalizando la fama de sus antepasados, y eternizando su memoria entre los vivos desde los siglos pasados y presentes, como se eternizará en los venideros.

¹ Es mejor la lectura de la impresión, que dice: Y visto por los Mexicanos esta lastimosa guerra y lamentable, se volvieron á sus tierras desde los cerros de Tlamacazlatzincó como atrás dejamos dicho, sin querer ellos menearse ni darles socorro á los de Huexotzincó, con quien ellos venían, lo cual pasó el año de nueve pedernal, según su cuenta.

² Teyanitzin Chichimeca Tecuhtli, en la impresión de 1871.

³ á orillas de la laguna desde Cohuatlichan hasta Chichimalhuacan, que pasó el año, etc.; manuscrito de Panes. El último nombre debe leerse *Chimalhuacan*.

⁴ Aquí se ve claramente, según la expresión del mismo autor, que fué una sola la batalla de Texcalticpac, aunque antes la había dividido en dos diferentes.

CAPITULO VII.

Hacen la paz con todos los pueblos vecinos.—Señalan sus límites.—Progresos de la población.—Fundación de Tlaxcalla.—Cabecera de *Tepeticpac*.—Su primer Rey.—Parte con su hermano el territorio y las cenizas de su Dios *Camaxtli*.—Formación de la cabecera de *Ocotelolco*.—Sucesión de sus gobernadores ó Señores.—Conjuración contra *Acatentehua*.—Dánle muerte con su familia y allegados.—Escapan dos hijos suyos.

Pasada esta guerra ¹ que puso á los Chichimecas tan grande espanto en todo este Nuevo Mundo, pretendieron tener amistad con todos los comarcanos é no enojarlos jamás; así fué que luego se confederaron con los Tepanecas, Culhuas Mexicanos, Aculhuaques y Tetzucanos, prometiendo que no se enojarían unos á otros; lo mismo sucedió con los Huexotzincas, Chololtecas, Tepeaqueños, Quauquecholtecas é Itzucanos, y con los de Quauhtlinchan, Totomihuacan, Chochos, Pinumes, Tecamachalcas, Quecholtecas de Quecholac y con los de Tecallimapan, que por otro nombre se llaman Tecala; con los de Teohuacan y Cozcatecas de Cuzcatlan y Teotitlan, sin otras gentes de otras provincias de los Ulmecas y Zacuhtecas, Iztacas y Maxtilanecas, ² Tlatlahquitepecas, Tetellacas y Zacatecas; finalmente, tuvieron

¹ Es mejor la lectura de la impresión de 1871, que dice: Pasada esta guerra, y puesto los Chichimecas tan gran espanto en toda esta máquina del nuevo mundo, etc.

² No recordando ninguna tribu ni población de este nombre, presumo que está corrompido y que debe leerse Matlatzincas.

paz con todas estas gentes, provincias y naciones muchos tiempos sin tener ninguna refriega; trataban y contrataban entre sí con toda amistad: y habiendo este asiento y conformidad universal, tuvieron lugar de hacer sus poblaciones haciendo sus límites y mohoneras de lo que cada provincia había de tener, para lo cual señalaban ríos, sierras y cordilleras de serranías grandes, haciendo sus compartimientos según y de la manera que cada legión y capitania lo merecía, ó le había caído en suerte, poblando en las mejores partes que podían y según los méritos, deméritos ó calidades de las personas. Y puestos en esta comunicación, se fué hinchando la tierra toda, en tanto crecimiento, que en *trescientos años* ocuparon toda la Nueva España de mar á mar, desde la costa del Sur hasta la del Norte, y desde las partes del Poniente hasta la costa de Oriente, que es hacia Tabasco, Champoton, Yucatán, Cozumel, Campeche hasta las Higüeras, quedando otras muchas provincias sin podellas nombrar, como son, las de Cohuatzacoalco, Cempohuallan, Nauhltlan que es agora donde llaman Almería, Tonatiuhco, Tozapan, Papantla, Achachalintlan, la provincia de Meztitlan y toda la Huasteca de Pánuco, hacia la parte del Norte en cuanto á nuestro centro; que para ir nombrando todas estas provincias, sería gran prolijidad, y así evitaremos lo más que pudiéremos, de manera que se ha de entender que estas poblaciones se hicieron en toda esta Nueva España, esto es, en todo lo descubierto de este Nuevo Mundo, y así se ha de comprender.¹

Dejadas estas provincias en su tranquilidad y paz, volveremos en lo que toca á la ciudad y provincia de Tlaxcalla, que es donde particularmente hacemos nuestra relación. Habiendo

¹ Así como los texcucanos aparecen en Ixtlilxochitl ocupando y poblando de un mar á otro, aquí Muñoz Camargo pretende hacer á los teochichimecas pobladores de todo el territorio que hoy forma la República, lo cual no pasa de ser una absurda pretensión. Los teochichimecas solamente ocupaban el pequeño señorío de Huexotzinco, algunas otras localidades no muy lejanas, y el señorío de Tlaxcalla que no era más grande que el no muy extenso Estado actual del mismo nombre.

pues poblado los Chichimecas en los riscos y peñascos que quieren decir en lengua Nahuatl, Texcalticpac ó Texcalla, que andando el tiempo se vino á llamar Tepeticpac, Texcallan y más adelante Tlaxcalla, como á los principios de esta relación dejamos dicho, que esta fué y en este lugar la fundación de este reyno y provincia; siendo Señor único *Culhuatecuhtli* de los Tlaxcaltecas, y teniendo éste un hermano menor que se llamó *Teyohualminqui Chichimacatecuhtli*, boo¹ de Tepeticpac, Texcalla ó Ocotelulco que quiere decir en el barrio alto del pino ó en el altozano del pino, y la casa que pobló se llamó Culhuacan en memoria de Culhuacan, de donde vinieron, y así el primer Señor se llamó *Culhua Tecpanecatl Quanexteyoalminqui*,² con el cual hermano partió amigablemente la mitad³ de toda la pro-

¹ Así en nuestro manuscrito. En el de Panes se lee—"hubo"—que tampoco forma sentido con el período que se sigue. Todo indica la supresión de algunos renglones intermedios por descuido del copiante. Afortunadamente pueden sustituirse con la narración de Torquemada, que enlaza perfectamente desde este lugar. Dice así á continuación de la palabra *Chichimecatecuhtli*—"y después fué llamado *Cuitcuitzcatl Teochichimecatl* y vídose viejo y tan poderoso con las muchas gentes que regía y gobernaba, determinó de partir el reino con el dicho *Teyohualminqui*, su hermano; y así fué que *Colhuacatecuhtli* llamó á su hermano y delante de todos los Señores que podían recibir parte de este caso, le hizo entrega de la mitad de las gentes de su gobierno, encargándole los tratase como padre y á todos los tuviese por hijos. Lo cual *Teyohualminqui* recibió con mucha alegría y lo estimó como muy fiel y buen hermano. El cual, viéndose ya Rey de la mitad del reino de Tlaxcallan, bajó su casa á un sitio que se llamó y de presente llama *Ocotelolco*, que quiere decir en el Cerrillo del Pino hecho á mano ó en el Altozano del Pino, y la casa, etc."—R.

² Torquemada lo llama *Culhuatecuhtlicuanetz*, y *Culhuatecuhtli Tecpanecatlicuanetz*. Ambas denominaciones me parecen las exactas, juzgando por lo mismo impropia la adición de la palabra *Teyohualminqui* que era el nombre del hijo, y aquí sólo se trata del padre.—R.

³ Esta hermanable división supone una extensión y aumento de territorio. Al principio, y el autor lo ha dicho, solamente ocuparon los invasores las regiones de Tepeticpac y Texcallan. Al contacto de pueblos más cultos, como los chololtecas y los nonoalcas de la llanura, comenzaron á civilizarse, dejaron su vida troglodita, construyeron poblaciones y se tornaron agricultores. Como

vincia de Tlaxcalla y de todo lo que se había ganado y poblado, y por consiguiente partió con él dándole una parte de las reliquias de *Camaxtli Mixcohuatl* que eran sus cenizas, de las cuales así mismo quedaron parte de ellas en la ciudad de Huexotzinco cuando se quedaron á poblar en aquella provincia los Chichimecas, como atrás hemos dejado tratado, de las cuales cenizas hablaremos en adelante en lo que vinieron á parar después de la venida de Cortés y sus españoles.

Habiendo pues dado *Culhuatecuhtlicuanez* á su hermano la mitad de todo lo que había ganado, entró á gobernar sus gentes con gran prudencia al barrio de Culhuacan, Tecpan y Ocotelulco, quedando el reyno de Culhua dividido en dos partes.¹ Fué tan valeroso por sí el dicho Teyohualminqui, que por su persona supeditó y avasalló la mayor parte de esta provincia de Tlaxcalla, y en muy breve tiempo se hizo mayor Señor que Colhuatecuhtli su hermano, y de tal manera prevaleció, que olvidada la fama de éste, que vino á ser tenido por mayor Señor.

nuestros antiguos pueblos no tenían aptitudes sociológicas para organizar grandes nacionalidades, y por eso los encontramos siempre divididos en pequeños señoríos, á lo más dependientes unos de otros, fué natural que al extenderse los tlaxcaltecas, fundaran el nuevo de Ocotelolco. De lo expuesto por el autor resulta, que el primer señorío de Texcalticpac tuvo por único jefe á Culhuatecuhtli; y que después de 1384 se formó el de Ocotelolco al mando de su hermano Culhuatepanecatlicuanez. La terminación *quanez*, y también encontramos á aquel primer jefe con el nombre de *Culhuatecuhtlicuanez*, significa cabeza; es decir, el principal, el que manda á todos, el que tiene el supremo poder sobre la tribu ó pueblo.

¹ Para explicar lógicamente estos dos señoríos, que como división de uno solo pone el autor, debemos recordar que éste dice antes, que los teochichimecas ocuparon desde el sitio de Tlaxcalla hasta los lugares en donde estuvieron después las ermitas de Santa María de la Natividad, San Miguel y San Francisco, llamados hoy Nativitas y San Miguel del Milagro: es decir, un territorio muy corto. Teyohualminqui, con parte de los tlaxcaltecas, estableció un segundo señorío en Ocotelolco; y la cercanía de este pueblo á Tlaxcalla, prueba también lo poco extenso que era. Por medio de conquistas continuadas supeditó y avasalló la mayor parte del territorio de Tlaxcalla, como dice el mismo autor; y así resultaron en ese tiempo los dos señoríos, el de Tlaxcalla y el de Ocotelolco, que fué entónces más extenso y de mayor importancia.

Por su fin y muerte le sucedió su hijo *Tlailotlactetzpantzin*, que se llamó *Tlacatecuhtli*, el cual gobernó con gran benignidad sus gentes, sin ninguna discordia ni alteración, aunque en sus tiempos ovo muchos acaecimientos, de los cuales no trataremos por evitar prolijidad y también por abreviar. Este *Tlailotlactetzpantzin*¹ después de sus días por su muerte, dejó á *Acatetehua*² su hijo, en el reyno y Señorío de Aculhuacan, Tecpan y Ocotelolco, el cual fué uno de los belicosos príncipes que ovo en aquella tierra y tiempos, porque demás que él sustentó todo lo que sus antepasados habían ganado, se dió tal maña, que con sus astucias hizo grandes asientos y parcialidades entre los suyos, de tal manera, que les ganó grandemente las voluntades con tales repartimientos de tierras y otras dádivas y franquezas, y así llegó á gran prosperidad y mandó en la mitad de lo que le fué dado de la provincia de Tlaxcalla; y habiendo gobernado más de cincuenta años,³ siendo ya viejo de ochenta y aun

¹ Tlatlactetzpantzin, en la impresión de 1871; pero me parece mejor la ortografía del presente texto.

² Acatetehua, en la impresión de 1871. Esta es la verdadera ortografía de ese nombre.

³ Como el señorío de Ocotelolco se fundó hacia 1385, si suponemos que Teyohualminqui gobernó hasta 1400, pues aquí no nos dice el autor la duración de su gobierno, con los cincuenta años del de Acatetehua, habremos llegado poco más ó menos al 1450. Esto nos va á servir para dilucidar un punto histórico importante, que he venido estudiando y esclareciendo en varios trabajos anteriores.

Ixtlilxochitl pretende, y la mayor parte de los cronistas posteriores lo han seguido, que á la muerte de Chimalpopoca, en México, Nezahualcoyotl huyó á Tlaxcalla, y que de allí volvió á poco con un numeroso ejército de tlaxcaltecas, con el cual recobró primero su señorío de Texcoco, y después fué á México para ayudar á Itzcoatl con estos aliados á vencer al ejército tepaneca, y destruir á Azcapuzalco y á su señor Maxtla.

Ya habíamos notado, que los cronistas mexicanos no hablaban de este auxilio, y que por el contrario, el Códice Mendocino pone en sus jeroglíficos á Texcoco, entre las conquistas de Itzcoatl. El silencio de Muñoz Camargo sobre estos hechos, prueba la falsedad del relato de Ixtlilxochitl, pues á ser cierto, no habría pasado por alto el auxilio de los tlaxcaltecas á los mexicanos en gue-

de más edad, vino á ser tan gran tirano y soberbio, que la gente plebeya no podía sufrir más sus tiranías.

Conocido el disgusto de ésta por *Tlacomihua*, Señor del barrio de Ocotelolco, indujo así con mañas y negociaciones muchas gentes y á la mayor parte de las parcialidades, á que conspiraran contra *Acantetehua* su Príncipe, Señor y primer rey, é que para ello les daría favor é ayuda. Tanto pudieron las palabras de adulación con que les habló, y tanta fuerza tuvo la voz universal del pueblo, que viendo tan buena ocasión no quisieron dilatar su conjuración comenzada. Alterados todos, y puestos en armas, sin saberse entre los allegados, deudos y parientes de un tan gran Príncipe y Señor, fueron á su casa con mano armada, y con voz de libertad le dieron de macanazos, ejecutando su tiránica y alevosa ambición hasta que le acabaron. Después de muerto le hicieron grandes exequias según sus cos-

rra tan importante y de tanta trascendencia, ni el recibimiento y acogida hechos á Nezahualcoyotl, personaje histórico de tanta nombradía.

Ahora ya podemos reconstruir la relación verídica de esos sucesos.

A la muerte de Ixtlilxochitl, padre de Nezahualcoyotl, Tezozomoc dió orden de matar á éste; y entonces sin duda fué cuando peregrinó y llegó á refugiarse á tierras de Tlaxcalla. Más tarde sus tías las Señoras de México, consiguieron de Tezozomoc que lo perdonara, y lo llevaron á su lado y en México lo educaron. Cuando estalló la guerra contra Azcaputzalco en 1427, fué natural que formara parte del ejército mexicano. Así acompañó á Itzcoatl en las campañas de Azcaputzalco, Coyoacan y Xochimilco. Concluidas éstas, los mexicas fueron sobre Texcoco, tomaron la ciudad, y restituyeron su señorío á Nezahualcoyotl en el año de 1430.

Esta es la verdad histórica, y la confirman plenamente, el mismo Ixtlilxochitl y el mapa Quinatzin hecho por los texcucanos. En la Historia Chichimeca, capítulo 49, dice Ixtlilxochitl, que tenía setenta y un años Nezahualcoyotl y había cerca de cuarenta y dos que gobernaba, cuando murió en 1472. En el mapa Quinatzin, sobre la figura de Nezahualcoyotl se ve el numeral 42, y la leyenda que lo acompaña significa: Nezahualcoyotl reinó cuarenta y dos años. Deduciéndolos del año 1472, resulta que en 1430 recobró su señorío con el auxilio de los mexicas; y que por lo tanto es falso, que lo recobrará en 1427 con un ejército tlaxcalteca, y que fuera á auxiliar con éste á Itzcoatl en la guerra de Azcaputzalco.

tumbres, le quemaron su cuerpo, recogieron sus cenizas y las pusieron en un relicario.

Antes que su traición fuese entendida, fueron á las casas de los principales amigos y parientes del desventurado rey, con los cuales hicieron lo propio, matándoles los hijos, y sobrinos y parientes más cercanos que tenían hasta la quinta generación, porque no quedasen reliquias de su estirpe y descendencia, que algún tiempo pretendiesen la restitución del reyno; mas con todas estas prevenciones quedaron dos hijos suyos pequeños, que unas amas que los criaban los escaparon, huyendo en trajes de mujercillas pobres y viles: lleváronlos á criar entre la gente pobre fuera de poblado, por las heredades y campos y lugares pequeños. Después que llegaron á ser mocitos, como fuesen de tan ilustre sangre, su naturaleza no apetecía la rusticidad del campo, antes inclinándose á cosas más altas porfiaron tanto con las amas que los habían cuidado, que los pusiesen en servicio de algún Señor, lo cual hicieron así con gran temor, entendiendo que los matarían; y fué su ventura y suerte tal, que habiendo compasión de ellós *Texcopille*, persona muy principal en aquellos tiempos, los recibió en su casa y crió como á hijos, entendiendo quienes eran, y este mismo les hizo restituir alguna parte de sus bienes y señorío, pues el día de hoy viven muchos que descienden de ellos.

CAPITULO VIII.

Sucede en el señorío de Ocotelolco, Tlacomihua.—Sucesores hasta Maxixcatzin.
—Disenciones. — Sucesión de Maxixcatzin hasta los últimos tiempos. —
Las mujeres estaban excluidas del señorío.—Origen y noticias de la familia de Maxixcatzin. — Cual de sus miembros gobernaba al tiempo de la Conquista.

Ejecutada acción tan atroz, atrevida y temeraria, y saliéndose con la empresa sus autores, sucedió en este reyno *Tlacomihua*,¹ Señor de *Ocotelulco*, principio de los *Maxixcatzin*. Muerto *Tlacomihua*, le sucedió en el Estado su hijo *Xipencoltzin Cuiltizcatl*,² sucedió *Tlatlalpantzin*³ *Cuiltizcatl*, el cual vivió poco porque su hermano *Tlapapalotzin*⁴ lo mató. Muerto *Tlapapalotzin* sucedió en el reyno *Maxixcatzin*, en cuyo tiempo vino Fernando Cortés; y fué cristiano leal, amigo de la cristiandad y fidelísimo Señor, amparo y defensa de los españoles, como constará por las cronicas que de ello habrán escrito copiosamente.

Tiranizado⁵ el reyno de Acatentehua, luego ovo bandos y di-

1-Lo que sigue hasta la palabra *Tlacomihua*, falta en el manuscrito de Panes.—R.

2 “y de este Xipilcontzin (sic) Cuiltizcatl;” manuscrito de Panes. Esta intercalación parece necesaria para completar el sentido del texto. Autorízala el de Torquemada que sólo varía en la lectura. Este historiador escribe *Xipincoltzincuiltizcatl*.

3 *Atlapaltzin*. (Torquemada).—R.

4 *Tlapapalotzin*. (Torquemada).—R.

5 Esto es; usurpado.—R.

senciones sobre quién había de señorear y ser tenido por príncipe de Culhuacan, Tecpan y Ocotelolco, porque como *Acatentehua* tuviese muchas hijas casadas con principales Señores de esta República, estaban los yernos amotinados de tal manera, que no prestaban consentimiento á que *Tlacomihua* reinase en paz, hasta que restituyese ¹ á los hijos de *Acatentehua* alguna parte de su reyno y señorío, lo cual concedió que así fuese; y para complacer á todos, dividió y repartió grandes repartimientos á todos los más que tenían parentesco con *Acatentehua*, y de lo mucho que tenía repartido en muchas personas, todas tuvieron poca parte, y con esto se aplacaron ² los descendientes de *Acatentehua* por línea recta, pobres aunque son principales Señores, por tales estimados y tenidos, y aun los más principales de esta provincia se precian de que vienen del linaje y sucesión de *Acatentehua*. Finalmente, que desde *Tlacomihua* hasta *Maxixcatzin Tianquiztlatoatzin* que halló Cortés, tuvo su reinado; y desde *Maxixcatzin* sucedió *D. Lorenzo Maxixcatzin*, el cual murió en España, yendo á dar la obediencia al Emperador *D. Carlos*: por su muerte sucedió su hermano *D. Francisco Maxixcatzin Acuaquetzin*, ³ que por no tener hijos le sucedió después de sus días en el señorío un sobrino suyo, hijo de su hermana, que se llamó *D. Juan Maxixcatzin Ostzetzetinhcatzin*, el cual dejó después de su muerte dos hijas habidas en dos mujeres, con quien fué casado en haz de la Santa Madre Iglesia, y por ser mujeres no han heredado, porque tienen duda sobre quién ha de heredar esta cabecera, porque antiguamente no heredaban las hijas los mayorazgos sino los hijos varones, pues las hijas casaban con Señores y personas que no tuviesen necesidad, y así no les daban dotes, ni menos los mayorazgos por ellos vinculados jamás se dividían, pues tan solamente eran obligados á alimentar á todos los hermanos y parientes de aquella casa, y así

¹ Es decir, participase.—R.

² En la impresión de 1871 dice: y quedaron descendientes de *Acatentehua*.

³ *Acuaquetzin*, en la impresión.

⁴ El nombre que sigue no se encuentra en el manuscrito de Panes.—R.

perfectamente no se deshacían, y conservaban en sus buenas y loables costumbres, y permanecían.

Tornando á la sucesión de *Maxixcatzin*, nos conviene decir de su descendencia y prosapia, porque algunos lo tienen en opinión de advenedizo, obscuro y bajo linaje. Lo que pasa en este caso es que, como atrás dijimos, cuando los Chichimecas vinieron poblando desde la laguna de *Poyauhtlan* después de aquella gran guerra que tuvieron con los de México, vinieron rodeando el volcán y poblando muchas tierras y provincias, y dejando gentes, y con ellas caudillos muy principales, como en efecto así fué, se quedaron en Cholollan muy gran copia de gentes pobladas, y entre ellas Chichimecas muy calificados y principales de mucha cuenta. Habiendo pues, dado orden y asiento en aquella provincia como en todas las demás, y lográndose una paz universal en toda esta tierra, después de la gran destrucción y estrago que los Chichimecas hicieron contra todos aquellos que los quisieron destruir, estando en *Texcatlicpac* apaciguando todo, y olvidados de sus pasiones por la tranquilidad y sosiego, se salieron de Cholollan ¹ algunas parcialidades de gentes y se vinieron á vivir á esta provincia de Tlaxcala: entre ellos se vino al barrio de *Tecuitlizco*, *Tecuhtotolin* padre que fué de *Xochihuanemoloc*, del cual procedió *Tlacomihuatzin*, y de *Tlacomihuatzin* sucedió *Tlatalpaltzin Cuillizcatl*: éste vivió poco porque lo mató su hermano *Tlapapalotzin*, y luego sucedió ² *Xipincolt-*

¹ Esto nos explica la revuelta contra *Acatentehua*. Los poyauhtecas llegados á Cholollan, ó porque hubiesen aumentado mucho en número con el transcurso del tiempo, ó porque en las disensiones civiles ó religiosas de la ciudad hubieran tenido que salir de ella, emigraron en gran cantidad al señorío de Ocotelolco, y se establecieron en *Tecuitlizco*. Sintiéndose más fuertes que los ocotelolcos, quisieron apoderarse del gobierno, y después de haber dado muerte á *Acatentehua* y á los principales, quedó por su señor *Tecuhtotolin*, de quien descendieron los demás gobernantes de aquel lugar, hasta *Maxixcatzin* á quien encontró Cortés.

² Esta genealogía concuerda con la que antes trae el autor, suprimiendo lo siguiente: "Xipincoltzin y á éste después de sus días Xipilcoltzin á." Parece ser una repetición, efecto del descuido, pues suprimida, concuerda también con la lectura de *Torquemada*.—R.

zin, y á éste, después de sus días *Xipilcoltzin* á *Maxixcatzin*: su hijo *Maxixcatzin* tuvo dos hijos y una hija, que fueron *D. Francisco Acuacuatzin* y *D. Lorenzo*, el cual murió en Castilla habiendo dado obediencia al Emperador D. Carlos. Vino el Marqués ¹ en tiempo de este D. Lorenzo, y D. Francisco su hermano sucedió en el señorío pequeño: tuvo hijos, y por su muerte sucedió en la cabecera *D. Juan Maxixcatzin Oltzetzelinhecatzin* como arriba dejamos dicho. Finalmente, este fué el principio y origen que tuvieron los *Maxixcatzin*, que aunque de buena descendencia, habían sido advenedizos de la provincia de Cholollan, y recibidos por vecinos en esta Ciudad de Tlaxcalla y por huéspedes de *Acatentehuatecuhtli*; y al cabo quedaron por Señores hasta la venida de Cortés, que halló en el Gobierno de la cabecera de Ocotelolco á *Maxixcatzin Tianquiztlatohuatzin*, por divina providencia, y le fué muy fiel amigo y de todos sus comilitones, como es notorio.

¹ Hernán Cortés.

CAPITULO IX.

Continuación de la historia del señorío ó cabecera de *Tepeticpac*.—Sucesión de sus Gobernadores.—Disenciones.—Castigo de los malos Gobernadores.—Exterminio de su parentela.—Fundación ó erección del señorío y cabecera de *Tizatlan*.—Sucesión de sus Gobernadores y Señores.—*Xicotencatl* el viejo.—El primero que se bautizó en el territorio mexicano.—Sus muchas mujeres é hijos.—Le sucede en el señorío *Xicotencatl* el joven.—Quejas de Cortés contra él.—Sentimientos patrióticos que las motivaban.—El Senado tlaxcalteca se lo entrega autorizando su castigo.—Lo manda ahorcar Cortés.—Sus sucesores.—Leyes de la República sobre sucesión al Señorío.

Habiendo dado fin á lo tocante á la cabecera de Ocotelolco del Señorío de *Maxixcatzin*, que fué la segunda, tornaremos á tratar de la primera de *Culhuatecuhtlicuanetz*, Señor de la cabecera de *Texcalticpac Tepeticpac* y por otro nombre *Texcalla*, y después *Tlaxcalla*. Á *Culhuatecuhtli* le sucedió en el señorío su hijo ¹ *Teixtlacohuatzin*, el cual gobernó con mucha quietud y paz en el reyno de *Tepeticpac*, y después de sus días dejó en él por sucesor á *Tlamacatzin*, ² el cual vivió muy poco tiempo,

¹ En este intermedio pone Torquemada la sucesión de otras personas, indicando así una laguna en el texto de Camargo. La llenaremos con su auxilio. Dice así, después de la palabra hijo: "suyo llamado *Tecallihuehue*; y porque "no sabemos las cosas que en tiempo de éste pasaron, dejamos pasar su señorío y decimos que después de su muerte entró en él *Pantzintecuhtli*, su hijo: "sucedió *Cocatzin* y á *Cocatzin* otro hijo suyo llamado *Teiztlacohuatzin*, etc.:" en el manuscrito de Panes se omitió la sucesión de éste, fortificándose así la conjetura de que ambas omisiones proceden del descuido de los copiantes.—R.

² Así en ambos manuscritos; mas en Torquemada se lee *Vmacatzin*.